

# ABCD

L A S A R T E S Y L A S L E T R A S

749. SEMANA DEL 10 AL 16 DE JUNIO DE 2006

**LIBROS** Jiménez Lozano \_ Lorenzo Meyer \_ Doctorow \_ Bret Easton Ellis \_ Siles

**ARTE** Cindy Sherman \_ Daniel Buren \_ «El paisaje reciente» \_ Yoshua Okon

**MÚSICA** Sónar y alrededores \_ Marlos Nobre \_ «Madama Butterfly» \_ Joan Wasser

**CINE** El despertar de Asia



**PICASSO**

EN EL ESPEJO DE LA HISTORIA

**CÓMIC, CINE, ARTE**

EL RETORNO DE LOS SUPERHÉROES



FOTOS: © DUCCIO MALAGAMBA, CORTESÍA DE LOS ARQUITECTOS

## EN UN PUEBLO ADOPTADO

BUENA PARTE DE LAS INSTALACIONES MÁS MODERNAS DE LA LOCALIDAD MADRILEÑA DE VILLANUEVA DE LA CAÑADA LLEVAN LA FIRMA DE CHURTICHAGA Y DE LA CUADRA SALCEDO, DOS ARQUITECTOS QUE SE HAN INSPIRADO EN LA HISTORIA RECIENTE DEL MUNICIPIO

### ARTURO FRANCO

«Sorpresa. Como cualquier arte, la arquitectura nos ayuda a contemplar. La vida se lleva nuestra capacidad de sorpresa. La sorpresa es el principio de una visión verdadera del mundo». De esta manera daba sentido el arquitecto uruguayo Eladio Dieste a su trabajo al límite de las posibilidades de un sistema constructivo. Las bóvedas tabicadas de cerámica, a partir de los años cuarenta y cincuenta; las superficies hiperbólicas con recursos limitados; láminas plegadas y dobladas de ladrillo. La expresividad de un material sencillo llevado al extremo. Dieste encontraba el equilibrio superando lo convencional, entre el alarde y lo tradicional, entre lo imposible y lo sobradamente probado, alcanzando la sorpresa sólo a través del ingenio y la experiencia.

Saltamos por primera vez el Atlántico y pasamos de la precariedad económica de aquel Montevideo de principios de los años cuarenta a la situación dramática de 208 poblaciones españolas tras la Guerra Civil. El Servicio Nacional de Regiones Devastadas se pone en marcha abordando más de 65.000 expedientes y considerando a Villanueva de la

### 1. ASPECTO EXTERIOR

DE LA BIBLIOTECA DE VILLANUEVA DE LA CAÑADA

Cañada, municipio madrileño, como uno de sus pueblos adoptados. «No se trata de una mera reconstrucción, sino de llevar a cabo el pueblo ideal concebido para responder a los objetivos del nuevo Estado». Estas eran las palabras de Moreno Torres, director de Regiones Devastadas, recogidas en la revista *Reconstrucción*, en 1941. Para ello, se trabajó con lo que había y como se sabía. Se aplicaron sistemas que funcionaban exclusivamente a compresión, es decir, empujando. Se utilizaron materiales extraídos del desescombro y recursos locales como la arcillas de sus lagunas.

**SIN ASPAVIENTOS.** Estas circunstancias obligaron a recuperar el uso de las bóvedas tabicadas para resolver las superficies horizontales, los forjados, de la forma más barata, sin aspavientos. Así se fueron construyendo éste y otros muchos pueblos castellanos, desde el anonimato de la técnica rudimentaria, elemental y sabia al mismo tiempo. Pasaron los años, y las superficies estructurales de ladrillo se fueron aparcando, olvidando, hasta que a mediados de los años noventa regresó a Madrid Eladio

Dieste para construir con ladrillo descarnado en Alcalá de Henares, Mejorada del Campo, Torrejón de Ardoz o Coslada. Su peculiar manera de expresarse por medio de la cerámica enlazó directamente con nuestra tradición constructiva de posguerra, poniéndola en valor y abriendo aún más el abanico de sus posibilidades desde el ojo escrupuloso de la modernidad. Parece que nos mostró un puente entre lo vernáculo y lo moderno, argumentando definitivamente su discurso. Es precisamente en este punto donde coinciden el maestro uruguayo, Villanueva de la Cañada y dos jóvenes arquitectos: Cayetana de la Cuadra Salcedo y José María de Churtichaga. Conocen a Dieste, visitan sus obras y trabajan por primera vez en Villanueva colaborando en la construcción de un centro cultural proyectado por Juan Navarro Baldeweg. Parte del discurso formal de Navarro, la reinterpretación del ladrillo armado de Dieste, ahora sobre superficies planas y la tradición constructiva de Villanueva de la Cañada a base de bóvedas tabicadas, son los referentes para iniciar su primer trabajo destacado: la Biblioteca Municipal entendida,

según sus palabras, como nudo de comunicación y centro de aprendizaje, el edificio se resolvió como un recorrido ascendente en las etapas del conocimiento, una «espiral» que enlaza con los distintos niveles, empezando el recorrido por el edificio infantil y la zona juvenil, en la planta baja, y llegando hasta las zonas de Internet, seminarios e investigación en las zonas altas, a través de una rampa trasdosada.

**BAJO LA PINTURA.** Churtichaga resume los valores del proyecto: «Estructura, cerramiento y acabado se resuelven en una única operación, insertando las barras de refuerzo en las juntas de la fábrica. La cerámica tiene asimismo una superficie de textura más táctil y cálida que el hormigón, adecuado para conseguir la sensación perseguida de confort. Algunos paños se pintaron de blanco para ayudar a la difusión de la luz, pero la textura y el carácter del material es todavía legible bajo la pintura».

El proyecto ha sido ampliamente reconocido y ha confirmado las anteriores actuaciones puntuales realizadas en Villanueva, como la rehabilitación del Ayuntamiento o la casa



**2 Y 3. PISCINAS MUNICIPALES**  
VISTAS INTERIOR Y EXTERIOR  
**4. ESTRUCTURA DE LAS INSTALACIONES DE LA BIBLIOTECA MADRILEÑA**  
FIRMADA POR CHURTICHAGA Y DE LA CUADRA SALCEDO



cuartel de la Guardia Civil. Todo este trabajo encuentra su razón de ser al final de la «espiral» en el centro de la nave principal, sobre el cielo interior de la biblioteca. El techo se parte en dos; la fábrica se rompe y las placas se mueven permitiendo la entrada de luz y sugiriendo al mismo tiempo la continuidad de un recorrido infinito.

**LADILLO.** En el mismo pueblo, fuera del casco, como queriendo confirmar aquellas palabras del antiguo director de Regiones Devastadas sesenta años después, «no se trata de una mera reconstrucción, sino de llevar a cabo el pueblo ideal», Churtichaga y de la Cuadra Salcedo acaban de terminar la piscina municipal con menos argumentos que la biblioteca, pero igualmente necesaria al mismo tiempo que ganaban un concurso en

Villaverde para la recuperación de la nave Torroja de la antigua fábrica Navarro-Boeticher. Quizás queriendo mirar con demasiada profundidad el poderoso zócalo de gaviones de piedra caliza que protege la piscina, pudiera recrear aquella Villanueva devastada de finales de los años treinta: los escombros amontonados, recogidos para formar trincheras, trincheras convertidas aquí en un campo de voley-playa en el suelo de un patio inglés o en el fondo del foso de las piscinas. Probablemente cualquier parecido con las intenciones del proyecto sea pura coincidencia. Villanueva tiene una gran biblioteca para consultar su libro *Historia de una reconstrucción* envuelto en una piel de ladrillo llena de Historia y una piscina para desprenderse de la piel muerta. ■

